

Montal anticipó ayer su dimisión

José Vicente Hernández

MADRID, 12 (D16).—Agustín Montal, presidente del Barcelona, abandonó ayer la Federación Española con estas palabras: "Me voy a Salamanca, que será el último partido que vea como presidente."

Así habló a quienes se hallaban a su alrededor. Montal y el directivo azulgrana José Luis Vilaseca —representante del Barcelona en la Federación— vinieron a Madrid para asistir a la reunión del Comité de Fútbol Profesional.

Durante la misma, los representantes barcelonistas mostraron una actitud pasiva y reservada, aunque ya advirtieron al principio que asistían simplemente como una deferencia hacia los compañeros del Comité, pero dispuestos a no tomar parte activa.

Parece que en el Barcelona se presiente que Cruyff será suspendido por tres partidos como mínimo, lo cual le impediría jugar el decisivo choque con el Atlético de Madrid.

En dicha reunión estuvieron presentes Pablo Porta, Gregorio Paunero, Salvador Santos, Vicente Rodríguez, José Antonio Eguidazu, José Luis Orbegozo, José Ramos Costa, Manuel Melero, José Ángel Zalba y los dirigentes barcelonistas, entre otros. En ella volvió a suscitarse la necesidad de crear la Liga Profesional, o cuando menos reformar por completo los estatutos del Comité de Fútbol Profesional. Esta teoría siguen apoyándola con firmeza los clubs vascos y el Atlético de Madrid.

¿Se retira el Barcelona de la Federación?

El Barcelona está estudiando la posibilidad de retirar todos sus representantes de la Federación Española, en el caso de que el Comité Nacional de Competición, en su reunión extraordinaria de la próxima semana, acordara sancionar a Johan Cruyff por más de dos partidos.

Hasta el momento, el club azulgrana ha procurado

evitar la cuestión, pero se comenta que la retirada de la Federación la tienen decidida, en el caso de que Cruyff fuera castigado, en su opinión, más gravemente de lo que en realidad se merece.

Melero se ha ido de casa

Ante la gravedad de los hechos, y por temor a que algo pueda sucederle, tanto a él como a su familia, el árbitro Melero ha decidido irse de casa.

Según parece, ha enviado a su familia fuera de Madrid, a un lugar que solamente él conoce. Melero, por su parte, se ha trasladado a casa de sus padres.

Esta decisión le fue aconsejada por sus superiores, con el fin de que así pueda sentirse más tranquilo, ya que en los últimos días estaba recibiendo llamadas constantemente. De otro lado, se comenta que ha obrado así con el fin de evitar posibles amenazas.